

Tragedias

Lucas 13: 1-5

Cuando ocurren cosas malas

Cada año un grupo de jóvenes de diferentes iglesias cristianas en Eindhoven realiza un viaje misionero a Ucrania. Es bueno servir al Señor y ser expuesto a las misiones. Pero el domingo por la noche se produjo una tragedia: al regresar de la misión, uno de los dos autobuses volcó sobre una autopista alemana. Timoteo, un joven de 19 años de edad, murió en el acto. Otros tres jóvenes permanecen en el hospital. Padres y organizadores de estos viajes oran para que una pesadilla de estas nunca suceda. ¡Es una tragedia! ¿Por qué pasó esto? ¿A quién culpar? ¿Dónde está Dios en esto?

Los amigos y la familia de personas inocentes muertas o mutiladas en recientes ataques terroristas también están llenos de preguntas sin respuesta. Vivimos en un mundo donde nacen niños discapacitados, derrumbes e inundaciones destruyen casas, violencia, enfermedades y accidentes 'sin sentido' se llevan a nuestros seres queridos. Con el tiempo disminuye el shock, pero las preguntas inquietantes suelen permanecer. ¿Cómo respondió el Señor Jesús ante la tragedia?

Jesús y dos tragedias

En Lucas 13:1-5 leemos de dos tragedias: Algunos peregrinos de Galilea habían sido masacrados en la Pascua por tropas romanas mientras ofrecían sus sacrificios en el Templo, "... Galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos" (v.1). Este es el mismo Poncio Pilato, gobernador romano, quien más tarde ordenó que el Señor Jesús fuera azotado y crucificado. La segunda tragedia tuvo lugar al sur de Jerusalén, en Siloé, donde había un conocido estanque (Juan 9:7-11). Se nos dice que dieciocho personas

"murieron cuando la torre de Siloé cayó sobre ellos" (v.4), probablemente el colapso de una de las columnas que sostienen el acueducto. ¿Dónde estaba Dios cuando ocurrieron estas dos tragedias?

Los judíos, como la mayoría de nosotros, habían desarrollado respuestas sencillas para explicar situaciones difíciles o complejas. Los seres humanos amamos las respuestas sencillas. Pensamos que considerar algo 'un misterio' refleja debilidad. El tener una respuesta o explicación ayuda a que nos sintamos en control. En ese entonces, los judíos concluyeron que los que murieron deben haber sido culpables de algún pecado grave. Los que sobrevivieron, como ellos mismos, de alguna manera eran 'mejores' personas. Nuestro pecado personal o un estilo de vida pecaminoso a veces pueden dar razón para explicar algunos de nuestros sufrimientos. "... Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gál 6:7). El pecado de otras personas, como el de Pilato, puede explicar otras cosas malas. Pero para la mayoría de las tragedias no encontramos explicaciones que satisfagan.

Creo que estas dos tragedias serían el contexto ideal para que el Señor Jesús nos diera algunas pautas sobre la causa de las tragedias y el sufrimiento. Pero él no lo hace. Tampoco usa la ocasión para hacer una declaración política contra los opresores romanos. Tampoco comenta sobre el estilo de vida de los que murieron, ni intenta corregir la lógica acusadora judía. "¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Respondió Jesús: ¡Os digo, no! antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (v.3,5). El Señor Jesús utiliza la ocasión de estas tragedias para exhortarles a que examinen sus propias vidas y no la vida de otras personas. ¿Cómo ve Dios mis prioridades y mi manera de vivir?

Un llamado al cambio

En la Biblia, la palabra *arrepentimiento* significa "cambiar la manera de pensar". Por supuesto, Dios nos llama a que nos arrepintamos de

actos y estilos de vida pecaminosos. Pero el llamado bíblico al arrepentimiento es mucho más amplio. Podemos tener convicciones equivocadas acerca de nosotros mismos, acerca de cómo es nuestro Padre celestial y cómo obra – sobre lo que Dios *tiene* que hacer y lo que Dios *no puede* hacer. Sí, el amor de Dios, su bondad y su fidelidad hacia nosotros permanecen firmes, pero nuestros propios razonamientos y expectativas acerca de Dios pueden requerir ajustes. Podemos necesitar “cambiar nuestra forma de pensar” y remplazar algunas de nuestras explicaciones humanas y sencillas con pensamientos que estén más en armonía con la revelación de Dios. Es decir, es posible que tengamos que *arrepentirnos*. Creo que era ésto lo que A. W. Pink tenía en mente cuando escribió “El cristiano que ha dejado de arrepentirse ha dejado de crecer”. Las tragedias son oportunidades para parar y pensar. Es posible que tengamos que *arrepentirnos* de algunas explicaciones sencillas e inadecuadas.

Creciendo a través de la tragedia

La lucha que enfrentamos, la de seguir creyendo en el amor de Dios, en Su bondad y en Su fidelidad cuando vivimos una tragedia, ha sido un desafío para todo verdadero hijo de Dios. Hace casi 300 años, Catharina von Schlegel escribió la canción ‘Reposa alma mia’ (en inglés, ‘Be Still, My Soul’) – la que ha sido una bendición para varias generaciones de Cristianos. Está canción no presenta respuestas a nuestras muchas inquietudes, pero sí nos ayuda a llevar nuestra alma y experiencia en armonía con la realidad de Dios:

Reposa alma mia, el Señor está de tu lado
Carga con paciencia la cruz de dolor o pena
Permítame que tu Dios ordene y provea,
En cada nueva circunstancia, Él se mostrará fiel
Reposa alma mia, tu mejor y celestial amigo
Te conducirá a través de caminos espinosos
a un final feliz.

Reposa alma mia, tu Dios se compromete
En guiar el futuro como Él lo ha hecho
con el pasado
No permita que nada mueva tu confianza,

Todo lo que ahora es misterioso será aclarado
Reposa alma mia, las olas y los vientos
todavía reconocen
La voz del que los gobernó en Galilea.

Más recientemente, Matt Redman también ha sido utilizado por Dios para bendecirnos con su canción ‘Te bendeciré’.

Te bendeciré, cuando el sol brille sobre mi
y si todo marcha muy bien, te bendeciré.

Te bendeciré, cuando en medio de prueba esté
y aunque cueste seguir en pie, te bendeciré

Tu quitas y tu das (2x)
Mi corazón dirá: Bendito sea Dios.

Cuando nuestro Padre celestial permite que la tragedia cruce nuestro camino, elija aferrarse a las verdades inmutables de Dios. En algunos de nuestros momentos más difíciles, mi esposa y yo hemos cantado estas hermosas canciones. Quizás te puedan bendecir también: “Reposa alma mia, el Señor está de tu lado”. “En cada nueva circunstancia, Él se mostrará fiel”. “Tu quitas y tu das, Mi corazón dirá: Bendito sea Dios”.

Felipe Nunn
Eindhoven, NL - Agosto 2017
Traductor: Ezequiel Frontini

Fuente: www.philipnunn.com